

El Poder del Testimonio

Angel Ríos

Introducción: Mientras meditamos sobre la idea del testimonio y la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas, surge una pregunta: ¿Qué es un testimonio?

Para el no creyente, un testimonio puede parecer una oportunidad para presumir; un momento en el que alguien aparenta darse el crédito por salvarse a sí mismo con sus propias fuerzas.

Pero para el creyente, es mucho más. Un testimonio es simplemente contar nuestra historia; declarar la bondad de Dios, cómo nos ha salvado del pecado y cómo continúa atrayéndonos hacia Él aun cuando tropezamos y caemos. El testimonio no se trata de nosotros; se trata de Él.

La Importancia del Testimonio en la Escritura

La Biblia enfatiza constantemente el poder de declarar lo que Dios ha hecho.

- Salmo 107:2 (RVC): Que lo afirmen los redimidos por Dios, los que salvó del poderoso enemigo
- Apocalipsis 12:11 (RVR): Ellos lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra que ellos proclamaron; siempre estuvieron preparados a entregar sus vidas y morir.

Nuestro testimonio glorifica a Dios y sirve como testigo para otros. No se trata de perfección, sino de señalar a las personas hacia Jesús.

La Realidad de la Lucha

La vida cristiana no está exenta de batallas. La Escritura nos recuerda que enfrentamos tanto la tentación como la guerra espiritual.

- Juan 10:10 (RVC): El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

El enemigo busca traer destrucción, pero Cristo ofrece vida abundante. El testimonio a menudo surge de esta tensión, reconociendo que sí, la lucha es real, pero también lo es el poder de Dios para liberar, restaurar y sanar.

- Romanos 7:15 (RVC): No entiendo qué me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

Al igual que Pablo, luchamos con el pecado. Pero cada vez que Dios nos da la victoria, se convierte en un testimonio que fortalece a otros.

La Luz que Expone y Sana

Dios no revela las cosas ocultas para avergonzarnos, sino para liberarnos.

Lucas 8:17 (RVC): Porque no hay nada oculto que no llegue a manifestarse, ni hay nada escondido que no haya de ser conocido y de salir a la luz.

Cuando el Señor saca las cosas a la luz, es un acto de gracia. Su meta no es la condenación, sino la restauración. Y cuando compartimos cómo Él ha hecho esto en nuestras vidas, animamos a otros a entrar en libertad.

Reordenando Prioridades

El testimonio también nos recuerda dónde está nuestro tesoro.

Mateo 6:21 (RVR): Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Muchas personas viven con prioridades equivocadas, persiguiendo el éxito, el placer o incluso cosas buenas como la familia o los deportes. Pero cuando Dios cambia nuestras vidas, realinea nuestro corazón para ponerlo a Él primero. Un verdadero testimonio siempre apunta a una vida reordenada con Cristo en el centro.

Aplicación: Escribe tu Testimonio

Si nunca has escrito tu testimonio, te animo a comenzar. Empieza con una página. Escribe cómo era tu vida antes de Cristo, cómo lo encontraste y qué ha hecho desde entonces. Esto no es solo para ti; es una herramienta para compartir el evangelio.

Tu testimonio puede ser justamente lo que Dios use para traer esperanza, sanidad y salvación a otra persona.

Conclusión: Si aún no le has entregado tu vida a Dios, te animo: abre tu corazón y deja que Él entre. Prueba y ve que el Señor es bueno. (Salmo 34:8)